

¿Trinchera de ideas?: posicionamiento cubano ante la guerra ruso-ucraniana (2022-act.)

Miguel C. Padrón Alemán¹

Universidad de Zaragoza

<https://doi.org/10.69791/rahc.48>

Resumen: El 24 de febrero de 2022 fuerzas rusas invadieron territorio ucraniano oficializando un conflicto latente desde la anexión de Crimea a la Federación Rusa en marzo de 2014. Mientras gran parte de los países occidentales han condenado tal hecho, Cuba ha protagonizado un paulatino estrechamiento de las relaciones con Rusia, cristalizado en los medios de comunicación estatales, en las visitas oficiales y en el desarrollo de nuevos nexos económicos. Este artículo analizará el estado actual de las relaciones ruso-cubanas con una hipótesis de partida: el acercamiento de Cuba no puede explicarse sin la dilatada relación con la Unión Soviética, el impacto del «Periodo Especial» y realidades inmediatas como el recrudecimiento del antagonismo estadounidense, la influencia de la crisis económica y los efectos de la COVID-19.

Palabras clave: Revolución cubana, Unión Soviética, Guerra ruso-ucraniana, relaciones diplomáticas, Fidel Castro.

Abstract: On February 24th of 2022, Russian forces invaded Ukrainian territory, formalizing a conflict that has always been on the surface since the annexation of Crimea to the Russian Federation in March 2014. While a large part of Western countries has condemned this act, Cuba has gradually tightened their relationships with Russia, which is reflect in the official state mass media, the diplomatic receptions and even in the development of their new economic bonds. This paper will analyze the current state of Russian-Cuban relations with an initial hypothesis: Cuba's rapprochement is due to their long relationship with the Soviet Union, the impact of the «Special Period» and what is happening in the present time such as the severe antagonism relation against the United States of America, the influence of the economic crisis and the side effects of COVID-19.

Keywords: Cuban Revolution, Soviet Union, Russo-Ukrainian War, international relations, Fidel Castro.

¹ Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Zaragoza. Beneficiario de la Cátedra Martí de la Universidad de Zaragoza y la Universidad de La Habana.

«(...) cuando más se acerca la humanidad hacia la era en que ha de desaparecer la explotación del hombre por el hombre, más fundada es la esperanza de la humanidad por la paz, y más grandes son las ansias de paz de la humanidad»².

Fidel Castro, 1992.

1. Introducción

Tras la repentina demolición del muro de Berlín y el colapso definitivo de la Unión Soviética en Europa, muchos creían que acontecía un nuevo mundo, distante de las lógicas forjadas por la pugna entre las dos superpotencias que habían preconizado la escena internacional durante largas décadas. Como «final del corto siglo XX»³ o «fin de las ideologías»⁴, estos acontecimientos se erigieron desde diferentes prismas como verdaderos puntos axiales de la contemporaneidad, la puerta de entrada a una realidad global plagada de renovadoras esperanzas y horizontes más bien inciertos⁵.

Sin embargo, en un rincón del mar Caribe, ubicado a 90 millas de la península de Florida, un archipiélago seguía ensimismado por los estruendosos motores de los vehículos Lada y los Fiat 126 Polski, comúnmente llamados «polaquitos» debido a su lugar de fabricación. La influencia soviética en la mayor de las Antillas había sido profunda debido a los ejercicios de «realpolitik» desplegados por el proceso revolucionario triunfante en enero de 1959 y al ecosistema internacional, que dicotomizó el escenario geopolítico otorgando roles diferenciados a los agentes inmersos en él. Sumida en el bloqueo económico y con un largo historial de ocupación militar y hostilidad estadounidense a sus espaldas⁶, Cuba divisó en la esfera soviética un horizonte de expectativa en el que construir su propio modelo de socialismo para salvaguardar sus esencias nacionales y erradicar el influjo del imperialismo norteamericano.

Pese a que desde lecturas fuertemente críticas con el proceso se ha considerado a la Revolución cubana como un mero apéndice de las veleidades imperialistas de la Unión Soviética, las relaciones entre La Habana y Moscú no se caracterizaron por ser una «romántica luna de miel». Así lo demuestran las

2 Discurso pronunciado en el acto en que le fue entregado el Premio Lenin de la Paz, en el Teatro Chaplin, La Habana, 21 de marzo de 1962, en <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-en-el-acto-de-entrega-del-premio-lenin-de-la-paz-en-el-teatro-chaplin>

3 HOBBSAWM, E.: *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica Editorial, 2011.

4 FUKUYAMA, F.: *¿El fin de la historia? y otros ensayos*, Madrid, Alianza Editorial, 2015.

5 MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: *1989, el año que cambió el mundo: los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Madrid, Akal Ediciones, 2012.

6 URÍA RODRÍGUEZ, I.: *Viento norte. La primera ocupación militar norteamericana de Cuba (1899-1902)*, Madrid, Libros de la Catarata, 2021.

tensiones y fricciones tras la retirada soviética en la crisis de los misiles de 1962 o la intervención cubana en las luchas descolonizadoras en países del sur de África como la República de Angola⁷. Todo ello sin olvidar cómo, durante la década de los sesenta, la Revolución cubana apostó decididamente por el «tri-continentalismo», es decir, el intento de derrocar al imperialismo a través de los esfuerzos coordinados de los países de Latinoamérica, Asia y África, así como los postulados sobre la lucha armada de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), que chocaban con la política de coexistencia pacífica propugnada por la URSS⁸.

Si tomamos como verdadera la máxima atribuida al líder independentista y héroe nacional Máximo Gómez de que «el cubano cuando no llega, se pasa»⁹, la salud de las relaciones entre la Unión Soviética y Cuba transitó por diferentes fases, que comprendieron desde la proximidad inicial hacia un aliado de naturaleza ideológica y un vivaz socio económico y comercial a la adquisición minuciosa del modelo soviético, para, finalmente, encaminarse hacia la recificación de los aspectos más lúgubres de este en pro de una senda de socialismo puramente cubano: «Nuestra revolución es tan cubana como nuestras palmas»¹⁰.

Desde el triunfo revolucionario en enero de 1959 no había acontecido una coyuntura en la que la pugna casi pugilística del mundo bipolar no tuviera su cuota de protagonismo en la compleja amalgama de fenómenos de carácter político, cultural, económico o social del archipiélago en forma de caimán, algo que parecía no amedrentar las aspiraciones internacionalistas del proyecto tejido por «los barbudos». Sin embargo, la caída del campo socialista precedió a una de las etapas más críticas para la Revolución, un contexto marcado por el aislamiento

7 Véase GLEIJESES, P.: *Conflicting Missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001. Véase también GLEIJESES, P.: *Visions of Freedom: Havana, Washington, Pretoria, and the Struggle for Southern Africa, 1976-1991*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2013.

8 Una síntesis de la Revolución cubana en DOMÍNGUEZ, J. I.: *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, Madrid, Editorial Colibrí, 2009.

9 Frase atribuida al general Máximo Gómez y que ha quedado en el acervo cultural cubano para explicar todas las situaciones en las que un cubano «no completa su tarea o se excede en su cumplimiento». Véase, por ejemplo, DIRECTORIO NOTICIAS: «Las 20 frases más populares y usadas en Cuba», *Directorio Noticias*, (13-11-2018), en <https://www.directoriocubano.info/noticias/las-20-frases-mas-populares-y-usadas-en-cuba/>

10 Cita del discurso pronunciado por Fidel Castro en la sesión plenaria del Comité Conjunto de Instituciones Cívicas Cubanas, en el salón de actos del Colegio Médico Nacional, el 16 de marzo de 1959, en <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-la-sesion-plenaria-celebrada-por-el-comite-conjunto-de>

internacional, la carestía material y «el invento»¹¹ como principal forma de supervivencia: el llamado «Periodo especial en tiempos de paz»¹².

Los duros reveses económicos vividos por Cuba durante esta etapa finalmente fueron rebasados. No obstante, sus ecos forjaron una cultura de la escasez aún latente en la sociedad cubana, agravada por la Administración Trump y el recrudecimiento de la política de bloqueo hacia la isla, los efectos de la COVID-19 y la reforma monetario-fiscal emprendida por el Gobierno cubano que, pese a pretender erradicar la dualidad monetaria, ha complejizado aún más el escenario vital de millones de cubanos. Esto último se debe especialmente a la creación de la «moneda libre convertible» (MLC), moneda virtual asimilada al valor del dólar estadounidense y que se ha convertido en hegemónica en la economía doméstica. De esta forma, su creación ha provocado una clara división social entre la población que puede adquirir productos en «MLC», gracias a las remesas provenientes de sus familiares en el exterior, y la que debe obtenerlos en el llamado «mercado informal», a precios desorbitados¹³.

Este artículo parte de una clara hipótesis: el paulatino acercamiento diplomático a la Rusia de Vladímir Putin y, por ende, el apoyo a su campaña bélica no pueden desvincularse de la dilatada relación entre la fenecida Unión Soviética y la Revolución cubana, del antagonismo estadounidense forjado en las lógicas discursivas de la Guerra Fría y de la precaria situación económica inaugurada en la década de 1990 tras la caída del campo soviético, que forjó una fuerte nostalgia en generaciones que ahora debían lidiar contra la escasez y las privaciones. Por ello, en primer lugar, es preciso analizar el devenir de las relaciones entre la superpotencia soviética y la perla de las Antillas en el marco de la Guerra Fría, haciendo hincapié en las lógicas y fenómenos que las caracterizaron y en el

11 Término utilizado de forma coloquial en Cuba para describir el desarrollo del ingenio motivado por la carestía material: «el cubano siempre inventa».

12 Se conoce como «Periodo Especial en tiempos de paz» al lapso comprendido entre la desaparición del socialismo en la Europa oriental y la desintegración de la Unión Soviética, y la mejora de los indicadores económicos a principios del siglo XXI. El recrudecimiento de las políticas estadounidenses contra Cuba y la pérdida de los socios históricos propició una crisis de gran alcance, que obligó al Gobierno a reorientar la economía e implantar reformas coyunturales destinadas a paliar la magnitud de la debacle socioeconómica. En GUERRA VILABOY, S. y MALDONADO GALLARDO, A.: *Historia de la revolución cubana*, México, Editorial Txalaparta, 2009. Durante este periodo, las condiciones de vida de la sociedad cubana empeoraron ostensiblemente debido a la falta de insumos, la carestía de bienes básicos, la insuficiencia energética y la falta de transporte, entre otros fenómenos. La profundidad de la crisis en GARCÍA RIVERA, R.: *Naufrajos de fin de siglo. Relatos, crónicas y entrevistas sobre el Periodo Especial en Cuba*, Sevilla, Editorial Guantánamera, 2019.

13 Esta cuestión ha sido tratada previamente en PADRÓN ALEMÁN, M.: «Trancado el Dominó. Reminiscencias del Periodo Especial en la crisis cubana (1990-2023)», *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n.º 32 (2024). La visión oficialista cubana de la política de Donald Trump en ARBOLEYA CERVERA, J.: *Donald Trump y la vuelta al pasado*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2019.

profundo impacto del definitivo colapso del «faro del comunismo internacional». Seguidamente, se atenderá al «viaje en solitario» de la Revolución cubana, en el que cristaliza una suerte de reedición de lo vivido en los años noventa y que explica el apoyo a la causa bélica emprendida por Vladímir Putin en febrero de 2022. Finalmente, aportaremos un marco de conclusiones que sintetice de forma óptima lo señalado con anterioridad.

En lo concerniente al apartado metodológico y de las fuentes utilizadas, cabe señalar que este estudio se presenta en forma de análisis diacrónico de corte cualitativo, donde las fuentes secundarias cobran especial relevancia. A su vez, hemos consultado publicaciones producidas en Cuba (manifestaciones políticas, prensa, etc.), que suelen ser ignoradas al asumirse su parcialidad y que, sin embargo, sirven de perfecto termómetro del devenir de los acontecimientos. Al respecto, debemos señalar dos cuestiones. En primer lugar, el difícil acceso a los archivos cubanos debido a razones de diferente naturaleza, como las trabas burocráticas, la dificultad de acceder a la documentación de algunas instituciones gubernamentales o el precario estado de conservación de los documentos¹⁴. Finalmente, la capacidad de «historizar la experiencia», es decir, la posibilidad de «construir una historia relativa al presente mismo»¹⁵, una facultad que nos permite abrir nuevas parcelas de conocimiento, cuestionar los horizontes temporales y considerar el compromiso social que poseen los profesionales de la disciplina histórica.

2. 1959-1991: «idas y venidas» de una relación histórica

Cuando la caravana triunfal llegó a La Habana a principios de enero de 1959, pocos podían prever cómo iba a desarrollarse el curso de los acontecimientos en los años siguientes. Tras años de lucha contra el Gobierno de Fulgencio Batista, una revolución que entroncaba con la tradición nacionalista cubana arrebató el cetro de mando al dictador de Banes, quien acabaría sus días en su residencia estival de Marbella al amparo de la dictadura franquista¹⁶.

14 Para la cuestión de los archivos véase MACLE, J.: «Writing the Revolution's History out of Closed Archives», en M. Bustamante y J. Lambe (eds.), *The Revolution from within, Cuba 1959-1980*, Durham, Duke University Press, 2019, pp. 47-63.

15 ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J.: *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 180.

16 Como señala la investigadora Katia Figueredo, la relación entre Franco y Batista permitió tejer acuerdos culturales (intercambios estudiantiles y académicos, congresos o misiones culturales) que devinieron en alianzas económicas y diplomáticas, tales como la firma de un nuevo tratado comercial con España o la ruptura de la política abstencionista cubana en la ONU con respecto al caso español. En FIGUEREDO CABRERA, K.: «Francisco Franco y Fulgencio Batista: complicidad de dos dictadores en el poder (1952-1958)», *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, n.º 64 (2016), pp. 296-325. Pese a fallecer en Marbella (provincia de Málaga), es el madrileño cementerio de San Isidro el que alberga la sepultura del dictador cubano.

Casi de inmediato, el Gobierno Revolucionario, con el ingreso del propio Fidel en las esferas de poder con prerrogativas equivalentes a las de un jefe de gobierno, anunció un profundo paquete de medidas encaminadas a liberalizar la economía cubana y puso las bases de una reforma agraria que rompiera los desequilibrios de la propiedad de la tierra y permitiera llevar a cabo zafras sin restricciones atendiendo a los intereses económicos estatales. A su vez, se anunciaron nuevos cambios, tales como la creación de un nuevo entramado institucional, la intervención de la «Cuban Telephone Company» y otras empresas de capital estadounidense, medidas de carácter social como una importante campaña del alfabetización, la construcción de viviendas sociales, la democratización de la sanidad y la educación, así como otras cuestiones relacionadas con la política interna (la creación de los «Comités de Defensa de la Revolución», el combate de la oposición dentro de los mismos revolucionarios, etc.). También fueron prohibidos los juegos de azar y la prostitución, fenómenos identificados como desviaciones congénitas del «American way of life»¹⁷.

Este compendio de acciones difícilmente podría haber sido secundado por un coloso que había perseguido extender su influencia en el enclave caribeño, moldeado su economía durante décadas, intervenido políticamente cuando sus intereses eran amenazados por veleidades soberanistas, violado su soberanía territorial con la ocupación de la bahía de Guantánamo (fruto del sexto artículo de la Enmienda Platt)¹⁸ e incluso mancillado simbólicamente sus enseñas y símbolos nacionales, una afrenta que año tras año es destacada en los medios oficialistas de la isla¹⁹.

Asimismo, el eco de dichas medidas difícilmente pueden comprenderse sin el crucial contexto histórico en el que se formularon, con una Guerra Fría en plena efervescencia que dicotomizaba el escenario geopolítico en dos bloques

17 GUERRA VILABOY, S.: *La revolución cubana. Un nuevo panorama de su historia (1953-2020)*, Uberlândia-Buenos Aires, Navegando Publicações, 2021, p. 86. Véase también GONZÁLEZ LAGE, V.: «Camino al socialismo: evolución ideológica de la Revolución cubana», en P. Calvo González (coord.), *Discursos e ideologías de derechas e izquierdas en América Latina y Europa*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 2015, pp. 53-72.

18 GOTT, R.: *Cuba. Una nueva historia*, Akal Ediciones, 2007, p. 170.

19 En la noche del 11 de marzo de 1949 un grupo de marines estadounidenses ebrios provenientes de embarcaciones ancladas en la bahía profanó la estatua de José Martí en el Parque Central de La Habana, subiéndose a ella y orinando en su pedestal, lo que propició una iracunda reacción social frente a la embajada estadounidense, tan solo reprimida por la intervención policial. El embajador norteamericano Robert Butler colocó ante la estatua una ofrenda floral y el marine Richard Choingsy fue condenado a 15 días de prisión en los calabozos del Rodman, que zarpó desde territorio cubano con suma inmediatez. Este acontecimiento ilustraba la compleja dinámica existente entre las dos naciones y la consideración lúdico-festiva que poseían los estadounidenses sobre la ínsula caribeña. GRANMA: «Hace 72 años marines yanquis ultrajaron la estatua de José Martí», *Granma* (13-03-2021), en <https://www.granma.cu/mundo/2021-03-13/hace-72-anos-marines-yanquis-ultrajaron-la-estatua-de-jose-marti-video-13-03-2021-12-03-50>

perfectamente definidos, «con capacidad para destruir varias veces toda la vida civilizada en el planeta»²⁰. En el caso de Cuba, las noventa millas de distancia que separaban a la ínsula principal de Florida y el miedo a la amenaza comunista como principal estandarte del bloque liderado por los Estados Unidos de América hacían imposible que el nuevo Gobierno Revolucionario quedara en un estrato intermedio entre Washington y Moscú.

Como señala Mervyn J. Bain, existieron diferentes condicionantes que marcaron el definitivo acercamiento de La Habana al orbe soviético. En primer lugar, la Unión Soviética se erigía como todo un modelo de modernización e industrialización, lo cual era de sobra conocido por importantes figuras de convicciones marxistas cercanas a Fidel como su hermano Raúl Castro o Ernesto «Che» Guevara. En torno a ello, tampoco ha de desdeñarse la carencia de un traumático pasado colonial ruso que pusiera en jaque las convicciones anticolonialistas de la revolución triunfante, una condición de la que no podían hacer gala otras naciones como Francia, Portugal, España o los Estados Unidos de América, en un marco en el que además crecían las aspiraciones geopolíticas del Gobierno con capital en Moscú²¹.

Sin embargo, hemos de destacar el gran peso que poseyó la beligerancia del Gobierno de los Estados Unidos contra la revolución, cristalizada en el conjunto de acciones encaminadas a derrocar al nuevo orden y liquidar a su principal figura (la financiación de grupos rebeldes, las muertes en las explosiones del vapor La Coubre en marzo de 1960, la invasión estadounidense de bahía de Cochinos, la Operación Mangosta²² y la imposición del bloqueo económico por la Administración Kennedy en febrero de 1961), las cuales acabaron por decantar la balanza hacia la Unión Soviética y aceleraron el proceso de radicalización revolucionaria, una cuestión reconocida por el propio Castro en su famosa conversación con el fraile brasileño Frei Betto:

Ese día es cuando yo doy respuesta, no solo militar, sino política: proclamo el carácter socialista de la Revolución antes de los combates de Girón [...]. Ese mismo día, alrededor de las 12 de la noche, empiezan los desembarcos, entre el 16 y el 17. Ellos trataron de destruir nuestra fuerza aérea para tener completo dominio del aire, pero nos quedaban todavía más aviones que pilotos: unos ocho aviones y unos siete pilotos [...]. Pero ese día se proclama el carácter

20 KERSHAW, I.: *Ascenso y crisis. Europa, 1950-2017, un camino incierto*, Barcelona, Crítica Editorial, 2019, p. 27.

21 BAIN, M.: «Havana and Moscow, 1959-2009. The enduring relationship?», *Cuban Studies*, vol. 41 (2010), p. 128.

22 Se conoce como Operación Mangosta («Mongoose Operation») a una serie de operaciones encubiertas perpetradas por la CIA encaminadas a derrocar al proceso revolucionario a través de acciones militares, boicots económicos e intentos de asesinato contra Fidel Castro.

socialista de la Revolución. De manera que frente a la invasión organizada por los yanquis, nuestro pueblo combate ya por el socialismo²³.

El 16 de abril de 1961, en un discurso pronunciado en La Habana a tenor de los bombardeos de aeropuertos cubanos y la invasión de bahía de Cochinos, Fidel Castro declaró el carácter socialista de la Revolución:

Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices ¡y que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos!²⁴.

Con dicho reconocimiento la revolución se encaminó hacia un punto de no retorno, el cual estuvo a punto de estallar por los aires en uno de los eventos más cruciales de la Guerra Fría: la crisis de los misiles de octubre de 1962.

El 14 de octubre de 1962, las fotografías realizadas por aviones espías U-2 estadounidenses revelaron la presencia de bases de lanzamiento de misiles nucleares soviéticos en diferentes puntos de la geografía cubana, lo que dio comienzo a una carrera contrarreloj de movimientos diplomáticos y estratégicos entre ambas potencias para evitar una conflagración nuclear que quebrara el orden geopolítico en favor de un conflicto a escalas insospechadas²⁵. La resolución pacífica entre la diplomacia soviética y estadounidense sin la participación de Cuba encolerizó a Fidel²⁶, que no podía soportar lo que consideraba una afrenta a la soberanía cubana, algo que marcó el enfriamiento posterior de las relaciones con la URSS:

23 BETTO, F. y CASTRO RUZ, F.: *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985, p. 243.

24 CASTRO RUZ, F.: *Fidel Castro*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2018, p. 37.

25 Con motivo del 60 aniversario han sido publicadas dos obras que condensan con minuciosidad lo acontecido durante los trece días de máxima tensión en octubre de 1962. En PLOKHY, S.: *Locura nuclear: una historia de la crisis de los misiles en Cuba*, Madrid, Turner, 2022. En HASTINGS, M.: *La crisis de los misiles de Cuba 1962*, Barcelona, Crítica Editorial, 2023. Una desde la óptica cubana en FERRER, A.: *Cuba: an American History*, New York, Scribner, 2021. Desde la visión oficialista cubana en RAMÍREZ CAÑEDO, E.: *La batalla diplomática y política en torno a la Crisis de Octubre*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2017.

26 Carlos Franqui, exdirector del periódico *Revolución* y disidente tras el apoyo de la Revolución a la invasión de Checoslovaquia en 1968, recogió los improperios proferidos por Fidel sobre el dirigente soviético: «Hijo de puta! ¡Cabrón! ¡Pendejo! Fidel continuó con ese tono durante un tiempo. Los rusos nos habían abandonado, habían hecho un trato con los americanos y ni siquiera se habían molestado en informarnos. Fidel no tenía idea». En FRANQUI MESA, C.: *Family portrait with Fidel. A memoir*, New York, Random House, 1984, p. 194. Volker Skierka también se hizo eco de dicha reacción en su biografía sobre el líder revolucionario. En SKIERKA, V.: *Fidel. La biografía definitiva del líder cubano*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 2002, p. 205.

Nosotros nos enteramos por vía pública de que los soviéticos estaban haciendo esa proposición de retirar los proyectiles. ¡Y no se había discutido con nosotros! No estábamos en contra de una solución, porque lo importante históricamente era evitar un conflicto nuclear. Pero los soviéticos tenían que haber dicho a los norteamericanos: ‘Hay que discutir con los cubanos’ [...]. Todo eso nos irritó mucho. Protestamos. Y aún después del acuerdo seguimos disparando contra los vuelos rasantes. Y tuvieron que suspenderlos. Nuestras relaciones con los soviéticos se deterioraron²⁷.

Una fuerte movilización por parte de los cubanos, ataviados de pancartas con eslóganes acordes a la característica homofobia de la revolución en sus inicios («Nikita, mariquita, lo que se da no se quita»), junto a una vehemente propaganda interior antisoviética, reflejaban la tensión diplomática entre ambas naciones²⁸.

Sumado a ello, hemos de destacar el alcance global de Cuba en los procesos de descolonización y la denuncia del imperialismo más allá de sus fronteras. La «humanidad» evocada por José Martí poseía la huella indiscutible del internacionalismo y la denuncia del colonialismo, unas concepciones que, sumadas a su resistencia frente al «vecino del norte», situaron a Cuba en su cénit de proyección internacional. Debido a ello, la Revolución cubana fue un miembro distinguido en el desarrollo del «tricontinentalismo», y en 1966 fue celebrada en la capital de la isla la Primera Conferencia Tricontinental, donde fue creada la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL)²⁹. Este organismo creó espacios de solidaridad entre las naciones del «Sur-Global» y denunció el imperialismo y el neocolonialismo, donde el intervencionismo estadounidense poseía un lugar privilegiado. Asimismo, durante esta conferencia se gestó la creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), fundada en octubre de 1967 y cuya premisa era meridiana: la lucha armada como eje vertebral de la Revolución en América Latina³⁰. Tal y como señaló Ernesto «Che» Guevara:

27 RAMONET, I.: *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, Madrid, Debolsillo Editorial, 2008, pp. 287-288. A pesar de las palabras del dirigente cubano, la historiografía oficialista ha romantizado el marco de relaciones posterior a los acontecimientos de octubre de 1962, tal y como se puede observar en la biografía de Fidel escrita por Katuska Blanco: «Independientemente de los momentos amargos vividos con los acontecimientos de la «Crisis de Octubre», Fidel agradeció eternamente a Jruschov y a la Unión Soviética por la ayuda brindada a Cuba», en BLANCO CASTIÑEIRA, K.: *Fidel*, La Habana, Alejandro Ediciones, 2021, p. 298.

28 ANDERSON, J. L.: *Che Guevara. Una vida revolucionaria*, Barcelona, Emecé Editores, 1997, p. 480.

29 GUERRA VILABOY, S.: *La revolución cubana. Un nuevo...*, pp. 131-137. Un estudio completo del «tricontinentalismo» en PARROTT, R. J. y ATWOOD, M. L. (eds.), *The Tricontinental Revolution. Third World Radicalism and the Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2022.

30 Una publicación esencial para conocer a la OLAS y su proyecto en CALVO GONZÁLEZ, P., «La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, n.º 1 (2018), pp. 155-185.

¡Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo, con su cuota de muerte y sus tragedias inmensas, con su heroísmo cotidiano, con sus golpes repetidos al imperialismo, con la obligación que entraña para este de dispersar sus fuerzas, bajo el embate del odio creciente de los pueblos del mundo!³¹.

Esto chocaba frontalmente con la doctrina de coexistencia pacífica propugnada por Moscú, que rechazaba la inevitabilidad de la guerra y apostaba por la diplomacia como eje vertebral de las relaciones socialistas, lo que, a su juicio, les depararía la hegemonía global³². Sin embargo, la desaparición física de «Cristo con un fusil al hombro» en Bolivia y, por ende, el fracaso del foquismo propugnado por el revolucionario argentino, así como la invasión de Checoslovaquia en 1968, abrieron un nuevo episodio en el marco de las relaciones. Al contrario que extensos sectores de la izquierda internacional, Fidel apoyó la intervención soviética afirmando que no se podía relajar el control ante el cerco imperialista, retomando un marco relativamente fluido de contactos bilaterales que condujo al «archipiélago en forma de caimán» hacia la ortodoxia. Más allá de consideraciones puramente ideológicas, en dicho posicionamiento también pesaron enormemente las previsiones negativas sobre la zafra de los diez millones de toneladas, que supusieron un golpe certero en la línea de flotación de una figura indiscutible hasta el momento y propiciaron la toma de medidas encaminadas a erradicar el absentismo laboral y racionalizar la institucionalidad. Asimismo, Sebastián Balfour señala que, más allá de un hipotético ejercicio de «realpolitik» argumentado por diversos autores, el apoyo con reservas a la invasión se debió a que la «Primavera de Praga» representaba la antítesis del modelo cubano, ya que abogaba por la descentralización y era liderada por grupos sociales que eran atacados en Cuba por sus tendencias burguesas y liberales³³.

De esta forma, la Revolución cubana comenzó a adquirir minuciosamente el modelo soviético en diferentes planos, como en el tejido institucional en forma de carta magna en 1976 (en el llamado «Año de la institucionalización» y vigente hasta 2019), y tejió nuevos nexos económicos con la URSS debido a la integración de La Habana en el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) en 1972,

31 GUEVARA, E.: «Crear dos, tres, muchos Vietnam, es la consigna. Mensaje a la Tricontinental, abril de 1967», en E. Guevara, *Solidaridad e internacionalismo*, La Habana, Editorial de las Ciencias Sociales, 2018, p. 115.

32 La presentación del proyecto soviético de coexistencia pacífica en TAIBO, C.: *Historia de la Unión Soviética. De la revolución bolchevique a Gorbachov*, Madrid, Alianza Editorial, 2017, pp. 264-264.

33 En BALFOUR, S.: *Fidel Castro. Una biografía política*, Barcelona, Ediciones Península, 2009, pp. 140-141.

que ha sido interpretada por algunos autores como la «domesticación soviética de Cuba»³⁴.

La reproducción del modelo soviético también influyó en aspectos de la política cultural, derivando en lo que Ambrosio Fornet, crítico literario cubano, denominó el «quinquenio gris» (1971-1975), un lapso marcado por la creación de entidades culturales dedicadas a la limitación de las expresiones artísticas y culturales no afines a la línea ideológica del gobierno³⁵. Esto trajo consigo una radical censura de obras literarias, producciones cinematográficas y la persecución de voces críticas por su identificación como representantes del llamado «diversionismo ideológico», término utilizado para describir cualquier realidad interpretada como producto o subproducto de «la escasa moral capitalista», véase «deformaciones ideológicas» de género, orientación sexual, etc.³⁶.

Las siguientes décadas fueron testigos de episodios de tensiones y distensiones entre La Habana y Moscú debido a la intervención de Cuba en procesos emancipatorios como Angola, a las propias convulsiones internas política de la Revolución (éxodo del Mariel de 1980, etc.), a las lógicas internas de la Unión Soviética y, finalmente, a la propia relación bilateral entre las dos superpotencias,

34 SHEARMAN, P.: «The Soviet Union and Cuba: the «Best of Friends», en M. Light (ed.), *Troubled Friendships Moscow's Third World Ventures*, London, British Academic Press, 1993, p. 170.

35 FORNET FRUTOS, A.: «El Quinquenio Gris: revisitando el término», *Revista de la Casa de las Américas*, n.º 246 (2007), pp. 3-16. Un claro ejemplo de dicha política censora se produjo en el llamado «Caso Padilla». El 20 de marzo de 1971, el literato Heberto Padilla fue detenido por la Seguridad del Estado a tenor de su libro de poemas *Fuera de juego*, interpretado como una crítica velada al Gobierno de Fidel Castro. Tras ser sometido a múltiples interrogatorios, el escritor fue presionado por las autoridades para retractarse públicamente en la Unión de Escritores y Artistas de Cuba el 27 de abril, admitiendo sus «injurias y difamaciones a la Revolución», hechos que siempre constituirían «su vergüenza». Este acto de humillación pública consternó a la comunidad literaria internacional, sembrando el desencanto y la decepción en intelectuales afines al proceso revolucionario fuera de Cuba. La revisión del caso bajo la óptica cubana en PRIETO JIMÉNEZ, A. y GÓMEZ TRIANA, J. et. al.: *Fuera (y dentro) del juego. Una relectura del «Caso Padilla» cincuenta años después*, La Habana, Editorial Casa de las Américas, 2021. La cuestión de los campos de trabajo de la Unidad Militar de Ayuda a la Producción (UMAP) en SIERRA MADERO, A.: *El cuerpo nunca olvida: Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)*, México, Rialta Ediciones, 2022. Véase también FORNET, J.: *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2013.

36 En torno a esta cuestión, el director del Departamento de Historia de América la Universidad de La Habana y presidente de honor de la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe (ADHILAC), Sergio Guerra Vilaboy, ha señalado la repercusión de este periodo en las décadas de los 70 y los 80: «(...) ahí empieza la soviétización de Cuba, lo que Ambrosio Fornet llamó «el quinquenio gris», pero para la universidad donde yo trabajaba me atrevería a decir que fueron tres «quinquenios grises» o bastante negros. Cuba abandona eso que yo llamé «el camino propio del socialismo» y, como digo, nos enrumbamos en el modelo soviético, de forma acrítica, además. Es decir, de críticos del modelo soviético a adoptarlo acríticamente». En LÓPEZ ACÓN, Ó. y PADRÓN ALEMÁN, M.: «Revolución e historia comparada de América Latina: una entrevista con el profesor Sergio Guerra Vilaboy», *Naveg@américa. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n.º 30 (2023), en <http://revistas.um.es/navegamerica>

en las que el «horizonte cubano» era un fundamento más de las acusadas diferencias entre ellas³⁷.

Sin embargo, el final de los ochenta abrió un nuevo capítulo en la historia internacional que difícilmente podía ser previsto con exactitud. La irrupción de Mijaíl Gorbachov y el desarrollo de la «Glásnost» y la «Perestroika» alimentaron el escepticismo de Fidel que, preocupado por las reformas y la posible influencia del imperialismo en la URSS, declaró la imbatibilidad del espíritu combativo de su revolución:

Pero tenemos que hablar, tenemos que advertir al imperialismo que no se haga tantas ilusiones con relación a nuestra Revolución y con relación a la idea de que nuestra Revolución no pudiera resistir si hay una debacle en la comunidad socialista; porque si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS, o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró, cosa que esperamos que no ocurra jamás, ¡aun en esas circunstancias, Cuba y la Revolución Cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!³⁸.

La realidad difería enormemente del idealismo beligerante del revolucionario nacido en Birán. Con la Unión Soviética tendida sobre la lona, los años noventa se erigieron como espejo de la supremacía estadounidense en la cuenca del Caribe, lo que suponía una amenaza para la agenda liderada por Fidel Castro. Sea cual fuera la naturaleza de las relaciones y las causas que las motivaron, con la desaparición de la URSS cualquier certidumbre se diluyó, dotando de un nuevo sentido al marco de insularidad del archipiélago cubano que, por primera vez en décadas, parecía realmente aislado del mundo que le rodeaba. Pedro Prada, corresponsal de Granma en Moscú en el momento del «exitus» soviético, escribió al respecto:

Yo estaba allí, entre la multitud de partidarios y detractores de aquel acontecimiento, en la Plaza Roja [...]. Cuando salí, iba desolado. Al llegar a la corresponsalía me senté a escribir con furia y solo cuando terminé, que revisé el texto, me percaté que las lágrimas corrían por mi rostro. Mi mente voló de inmediato a la isla, a mi Plaza, siempre engalanada con Martí, sus palmas y bandera, y sentí miedo de aprender suficientemente la lección³⁹.

37 SAMSON, A.: «A history of the soviet-Cuban alliance (1960-1991)», *Politeja*, n.º 10/2 (2008), pp. 89-108.

38 Fragmento del discurso de Fidel Castro en el acto conmemorativo por el XXXVI aniversario del Cuartel Moncada, celebrado en la Plaza Mayor General Ignacio Agramonte, 26 de julio de 1989, en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1989/esp/f260789e.html>

39 PRADA, P.: *Crónicas del derrumbe soviético. El viaje del corresponsal de Granma 1990-1992*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2014, p. 77.

Esta interpretación se contraponía a lo manifestado por Fidel Castro, que en 1991 auguraba una prosperidad inusitada en un horizonte que parecía revelar justamente lo contrario:

Ni en Periodo Especial habrá pordioseros aquí, porque no habrá nadie que le falte el alimento, lo que haya sería repartido: la electricidad repartida, todo repartido. Pueden sobrnarnos brazos, pero no habrá nadie en la calle. A lo mejor les damos libros para que lean, estudien, se cultiven; un tiempito para la televisión, la radio. Quizás disponga el ciudadano de mucho más tiempo, ¡maravilloso!, unas vacaciones en el Periodo Especial⁴⁰.

Los malos presagios del corresponsal de Granma se cumplieron con una efectividad pasmosa, y el «Periodo Especial» imprimió en la sociedad cubana una mezcla de experiencias vitales caracterizadas por la reinención en pos de la supervivencia, así como la nostalgia por los periodos de relativa bonanza al calor del campo soviético⁴¹. Por su parte, los ya victoriosos Estados Unidos de América reforzaron los pilares del bloqueo económico contra el archipiélago con la sanción de la Ley Torricelli de 1992 y la Ley Helms-Burton de 1996⁴². No es casualidad carente de significado que en este contexto emergieran con especial fulgor movimientos como el «realismo sucio» de la literatura cubana, capaz de captar las esencias de un periodo plagado de incertidumbres y profundos desarraigos⁴³.

40 CASTRO RUZ, F.: *En la trinchera de la revolución*, La Habana, Editorial José Martí, 1990, p. 160.

41 SKŁODOWSKA, E.: *Invento, luego resisto. El Periodo Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, 2016.

42 La Ley Torricelli (Ley para la Democracia en Cuba), aprobada por el Congreso de Estados Unidos el 23 de octubre de 1992, prohibió las transacciones económicas con Cuba o con ciudadanos cubanos a través de compañías subsidiarias estadounidenses en el extranjero. Asimismo, vetaba durante 180 días la entrada a territorio de los Estados Unidos a todos los barcos de terceros países que hubieran atracado en Cuba. Esta ley reconocía el elemento de la extraterritorialidad, es decir, la potestad de establecer medidas que afectaran a terceros países para entorpecer las relaciones comerciales con Cuba y favorecer la caída del sistema socialista. Por su parte, la Ley Helms-Burton, aprobada el 6 de marzo de 1996, recrudenció las medidas anteriormente citadas y fue ampliada con medidas como las recogidas en el Título III, que reconoce la capacidad de vetarles la entrada al territorio norteamericano a los directores de empresas o particulares que posean propiedades confiscadas tras la llegada al poder de Fidel Castro. En ROY, J.: «La Ley Helms-Burton: desarrollo y consecuencias», *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, n.º 2 (1997), pp. 487-510. Véase también FERRER, A.: Cuba. *An American...*, pp. 450-451.

43 Podemos destacar la figura de Pedro Juan Gutiérrez como principal referente: «Me despierto con resaca del ron de anoche. Deben de ser las nueve o las diez. Miro por la ventanita. Desde el Malecón una turista toma fotos de los edificios construidos. Les encanta la visión sobre los escombros. Desde lejos ofrecen una imagen deliciosa». En GUTIÉRREZ, P. J.: *Trilogía sucia de La Habana*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2021, p. 268.

Tras el desmantelamiento de la Unión Soviética, las relaciones entre Cuba y Rusia transitaron por otros derroteros, sin embargo, habían transcurrido treinta y un años desde el restablecimiento diplomático el 8 de mayo de 1960, marcados, tal y como hemos podido atestiguar, por las lógicas de la Guerra Fría, los propios procesos internos y la disputa con el vecino del norte. Dos países distantes geográficamente que, de forma paradójica, no solo fueron cercanos en el horizonte de expectativas ideológicas, sino también desde el plano experiencial.

Nombres rusos comenzaron a hacer acto de presencia en los natalicios de niños que acabarían por asistir a círculos infantiles bautizados como «Héroes de Vietnam» o «Futuros Cosmonautas». Nacieron entornos como el Parque Ho Chi Minh, el patrimonio urbano se transformó y emplazamientos como el Teatro Chaplin de la Avenida 1ra fueron renombrados (actual Teatro Karl Marx). La juventud cubana asistió a eventos deportivos en los que combinados de la isla se medían contra adversarios del campo socialista⁴⁴ y cientos de cubanos se formaron en universidades de la URSS, aprendieron la lengua rusa y tuvieron la oportunidad de desarrollar sus labores profesionales en diferentes territorios, marcando su *modus vivendi* en su retorno al archipiélago del Caribe. Muchos fueron educados en la lectura de los clásicos rusos, los autores socialistas y los colosales manuales producidos en Moscú, cuya visión del mundo influyó en los cubanos de las maneras más diversas⁴⁵.

El recuerdo de la generalización de la sanidad y la educación, servicios estrechamente relacionados con la cooperación técnica y financiera del gigante soviético, se alejaba de lo inaugurado en la década de los noventa, en la que la carencia se convirtió en el compañero inexpugnable de las familias cubanas. De esta manera, de forma similar a lo acontecido en territorios poscomunistas⁴⁶, la nostalgia ha emergido como un fenómeno tangible en diferentes ámbitos, conjugándose con una mercantilización del recuerdo ligada al crecimiento del llamado «turismo revolucionario» que, paradójicamente, se despliega de acuerdo con las lógicas

44 GRANMA: «Vendrá el Spartak Rizan de fútbol a tope con Cuba», *Granma* (5-04-1975), p. 6.

45 Un claro ejemplo de ello lo podemos encontrar en los llamados «muñequitos rusos», dibujos animados provenientes de los países del campo socialista que entretuvieron a distintas generaciones de niños cubanos. Tal y como señala Iván Darías atendiendo a la creación del blog «Muñequitos rusos» y los comentarios de sus usuarios, la diáspora cubana ha concebido estos productos culturales como un importante vínculo afectivo transnacional, un elemento capaz de evocar la existencia de un pasado común en la isla. En DARIAS ALFONSO, I.: «Muñequitos rusos: la nostalgia y su contexto en la diáspora cubana», *Kamchatka*, n.º 5 (2015), pp. 29-45. Un estudio de la nostalgia postsoviética en PUÑALES-ALPÍZAR, D.: *Escrito en cirílico: el ideal soviético en la cultura cubana posnoventa*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 2012.

46 RUEDA LAFFOND, J. C.: «Memorias poscomunistas, entre lo nacional y lo transnacional: enfoques historiográficos y paisajes simbólicos», *Historiografías*, n.º 24 (2022), pp. 8-33.

capitalistas: véase, por ejemplo, la figura de Ernesto «Che» Guevara⁴⁷. En relación con ello, hemos de destacar la explotación de la imagen del exotismo y la «sexualidad tropical incontrolada» llevada a cabo por las agencias turísticas cubanas, un fenómeno que ha favorecido el desarrollo de estereotipos de género claramente racializados (la figura de la «mulata») y la conversión de Cuba en un importante destino de turismo sexual (el «jineterismo»)⁴⁸.

La Unión Soviética sucumbió, pero la memoria de décadas de vínculos económicos, políticos y sociales pervivió en la conciencia de diferentes generaciones de cubanos, a quienes el descalabro del puente tendido por la Administración Obama, debido a la irrupción de Donald Trump, la COVID-19 y el delicado contexto socioeconómico, les hizo volver la vista atrás en uno de los contextos más críticos de la historia reciente de Cuba.

3. ¿Un «eterno Baraguá» en las fauces del oso?

Cuando las tropas rusas invadieron territorio ucraniano el 22 de febrero de 2022, muy pocos analistas que contemplaban el hecho bélico con estupor se aventuraron a vaticinar la prolongación del conflicto más allá de unas semanas o algunos meses. Mientras que gran parte de la comunidad internacional condenó firmemente la intervención de la Rusia de Putin, Cuba se mostró inicialmente partidaria de «defender la paz» y contraria «al uso o amenaza de la fuerza contra cualquier Estado», para, con posterioridad, tal y como señaló el ministro de Relaciones Exteriores de la República de Cuba Bruno Rodríguez Parilla, apoyar el legítimo derecho de Rusia a defenderse de «la doctrina militar estadounidense fuera de los territorios de la OTAN», que, a su juicio, amenazaba «la paz, la estabilidad y la seguridad regional internacional»⁴⁹.

Este posicionamiento se ilustró el 28 de febrero con el voto en contra de la celebración de una reunión de emergencia en la Asamblea General de la ONU con

47 A tenor de ello, Paco Ignacio Taibo II señala: «Hay un recuerdo. Desde millares de fotos, pósteres, camisetas, cintas, discos, videos, postales, retratos, revistas, libros, frases, testimonios, fantasmas todos de la sociedad industrial que no sabe depositar sus mitos en la sobriedad de la memoria. El Che nos vigila. Más allá de toda parafernalia retorna. En era de naufragios es nuestro santo laico. Más de 40 años después de su muerte, su imagen cruza las generaciones, su mito pasa correteando en medio de los delirios de grandeza del neoliberalismo». En TAIBO II, P. I.: *Ernesto Guevara. También conocido como el Che*, Barcelona, Crítica, 2017, p. 872. Un análisis de las disonancias entre «lo turístico» y «lo cubano» en ALCÁZAR CAMPOS, A.: *La Cuba de verdad: Construcción de desigualdades y turismo en la contemporaneidad*, Madrid, Editorial Académica Española, 2011.

48 DE LA FUENTE GARCÍA, A.: *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba. 1900-2000*, Madrid, Editorial Colibrí, 2000, p. 448.

49 RODRÍGUEZ PARILLA, B.: «El empeño estadounidense en continuar la progresiva expansión de la OTAN (...)», [@BrunoRguezP], *Twitter*, 26 de febrero de 2022, en <https://x.com/brunorguezp/status/1497689221267697673?s=51&ct=8bpC9NpJRZuw1CyZ6t8Hww>

el objetivo de condenar la invasión de territorios ucranianos por parte de Rusia tras el fracaso del Consejo de Seguridad, una postura tan solo compartida por la potencia agresora, Venezuela, Eritrea y China⁵⁰. Finalmente, el 2 de marzo, 141 países votaron una resolución condenando la invasión rusa, la cual contó con 35 abstenciones, entre ellas la del Gobierno cubano, una calculada ambigüedad que contrasta con el posterior apoyo a la causa rusa, que no puede desvincularse del nuevo entramado económico del eje Moscú-La Habana y la ruptura de la entente cordial con Washington. De esta manera, las repercusiones sociales y económicas de las hostilidades por parte de la Administración Trump, junto con la falta de reanudación del proceso de «deshielo» en la era Biden, han facilitado el acercamiento del Gobierno de Miguel Díaz-Canel a la Rusia de Putin, recuperando así su dialéctica más beligerante contra el «imperialismo americano» y la política «ilegal, cruel e inhumana» de los Estados Unidos de América⁵¹.

«Cultivo una rosa blanca». Con este verso de José Martí comenzó su discurso Barack Obama en el Gran Teatro Alicia Alonso de La Habana, un verso altamente simbólico por su autor y por su significado, toda una oda a la amistad y al establecimiento de puentes sinceros incluso con el acérrimo enemigo. La ilusión de la histórica estancia de Obama, la primera visita oficial de un presidente estadounidense desde 1928, parecía allanar el camino en el arte de la «convivencia civilizada», edificada sobre la aceptación y el respeto de las diferencias, sin que estas, como señaló Raúl Castro, se convirtieran en «el centro de la relación»⁵².

Pese al optimismo predominante, Fidel Castro, con aún importante voz dentro del proceso revolucionario, escribió un artículo demoledor titulado «Amigo Obama» en el que glosó el compromiso de la Revolución con la emancipación del ser humano, las numerosas injerencias estadounidenses y los «múltiples actos de violencia y de fuerza» contra un pueblo que, a su juicio, no iba a renunciar a «la gloria y los derechos, y a la riqueza espiritual» que había «ganado con el desarrollo

50 UNITED NATIONS HUMAN RIGHTS COUNCIL: «Résultats détaillés du vote des 47 États membres du Conseil des droits de l'homme de l' @ONU_fr sur la tenue d'un débat urgent sur l'#Ukraine», [UN_HRC] *Twitter*, 28 de febrero de 2022, en https://x.com/UN_HRC/status/149833265552770053?s=20

51 RODRÍGUEZ PARRILLA, B.: «Dejen a Cuba vivir sin bloqueo», *Granma* (03-11-2023), en <https://www.granma.cu/mundo/2023-11-03/dejen-a-cuba-vivir-sin-bloqueo-03-11-2023-01-11-06>. El anuncio de la política trumpista en ANDERSON, J. L.: «Donald Trump reverses Obama's Cuba Policy», *New Yorker* (16-06-2017), en <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/donald-trump-reverses-barack-obamas-cuba-policy>

52 CASTRO RUZ, R.: «Declaración a la prensa al concluir las conversaciones oficiales con el presidente estadounidense Barack Obama», en R. Castro, *Revolución, la obra más hermosa. Discursos, entrevistas, declaraciones, Tomo 2*, La Habana, Ediciones Celia, 2021, p. 283.

de la educación, la ciencia y la cultura»⁵³. En esencia, el histórico líder cubano no mentía, puesto que, como hemos podido señalar, la presión norteamericana sobre el proceso fue de tal envergadura que propició la profundización de las relaciones con la URSS, sin la que es imposible comprender lo acontecido recientemente, no obstante, estas declaraciones enrarecieron enormemente el ambiente de optimismo que reinaba⁵⁴.

Sin embargo, el debate fue erradicado con la incursión de la estrategia populista del presidente Trump que, en definitiva, representaba el exponente máximo de lo que Cas Mudde ha denominado un «*Zeitgeist* populista», es decir, la existencia de un clima propicio para el desarrollo de fuerzas que responden a determinadas lógicas ideológicas-estratégicas, que ponen en jaque la naturaleza de la democracia liberal y que, en este caso, quebraron la posibilidad del final de un conflicto ya crónico en las páginas de la historia contemporánea⁵⁵. La beligerancia de la era Trump, que recordaba a los peores momentos en la relación entre La Habana y Washington, reeditó una realidad que había marcado el devenir de la Revolución durante seis décadas de existencia y que predestinaba a Cuba a mirar hacia Rusia: la inexorable ligazón de los designios revolucionarios a la salud de su relación con los Estados Unidos⁵⁶.

Además del drástico «exitus» de las relaciones diplomáticas con el vecino del norte, no podemos obviar el propio tejido de un nuevo marco diplomático por parte de la Federación Rusa desde 2008 y acentuado en 2013, basado en la necesidad de forjar una alianza policéntrica destinada a equilibrar la correlación de fuerzas en el ámbito internacional y a acentuar la importancia geoestratégica

53 EN CASTRO RUZ, F.: «Amigo Obama», *Cubadebate* (20-03-2016), en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/03/28/articulo-de-fidel-el-hermano-obama/>

54 BODEMER, K.: «Un paso adelante, dos pasos hacia atrás. Las relaciones de Estados Unidos con Cuba bajo los presidentes Obama y Trump», *Agenda Internacional*, vol. 27, n.º 38 (2020), pp. 54-55. La atmósfera de esa etapa ha sido descrita por el escritor habanero Leonardo Padura: «Noche de domingo. Más fiesta y pachanga. La Habana se divierte. Pongan tragos, más comida. ¡Que viene Obama, caballeros!, gritó uno. Y con Obama, una pila de yumas con dólares, la moneda del enemigo que le gusta tanto a la gente, que resuelve tantos problemas. Vamos a abrir negocios, vamos a darle la vuelta al mundo, y a lo mejor hasta quitan el bloqueo y de paso salimos de una vez del subdesarrollo y hasta del Tercer Mundo. La Habana está loca, La Habana sueña». EN PADURA FUENTES, L.: *Personas decentes*, Barcelona, Tusquets, 2022, p. 193.

55 MUDDE, C.: «The Populist *Zeitgeist*», *Government and Opposition*, vol. 39, n.º 4 (2004), pp. 541-563.

56 Uno de los hechos más destacables es la inclusión de Cuba en la Lista de Estados Patrocinadores del Terrorismo (SSOT). Esta medida entorpece el tejido de las relaciones bilaterales y desincentiva la llegada del turismo proveniente de la Unión Europea a causa de la percepción de inseguridad, los altos costes asociados (seguros de viaje, etc.), y las complicaciones adicionales para aquellos que planean visitar tanto Cuba como Estados Unidos, ello debido a la necesidad de obtener una visa turística para este último. Un análisis de la política de Trump hacia Cuba desde la óptica cubana en GONZÁLEZ SANTAMARÍA, A.: «Cuba: del acercamiento a la confrontación», *Revista Política Internacional*, vol. 2, n.º 8 (2020), pp. 41-49.

de Rusia, algo que ha favorecido la firma de acuerdos con potencias regionales como Brasil o con antiguos socios como Cuba⁵⁷. Es en este marco donde cobra sentido la condonación del noventa por ciento de la deuda contraída por Cuba con la Unión Soviética, anunciada por Vladímir Putin en su visita a La Habana en julio de 2014, y que alcanzaba la estratosférica cifra de 35 000 millones de dólares, de los cuales un diez por ciento fue destinado a proyectos conjuntos de diversa índole en el territorio caribeño⁵⁸. Tras la invasión de Ucrania y el apoyo revolucionario, la salud de este pacto ha sido reinaugurada en forma de acuerdo económico para aliviar la falta de liquidez del Gobierno cubano, reestructurando la deuda más reciente, de aproximadamente 2300 millones de dólares, hasta finales de 2027⁵⁹.

Hemos de tener en cuenta la relevancia de este apoyo económico a la Revolución cubana, ya que desde 2018 esta se encuentra inmersa en un proceso de reestructuración económica y monetaria que ha erosionado aún más una economía fuertemente debilitada por los efectos del bloqueo económico norteamericano, la inseguridad financiera y el papel del mercado informal. El economista Carmelo Mesa-Lago ha señalado cuáles son las causas de dicha crisis, la peor desde la década de 1990, que ha estimado en tres de carácter interno y en una de carácter externo: el modelo económico cubano, los ya señalados efectos de la política desplegada por la Administración de Donald Trump, la pérdida de Venezuela como principal socio comercial y las consecuencias de la pandemia de la COVID-19.

En lo concerniente a la COVID-19, esta paralizó la actividad turística de la isla, principal motor económico de la mayor de las Antillas, en un contexto en el que los dólares estadounidenses y canadienses, euros y libras esterlinas eran vitales para la compra de materias primas, insumos y para la financiación de nuevos proyectos. Como han señalado algunos autores, el producto interior bruto de Cuba cayó en un once por ciento, una realidad numérica que no refleja de forma certera el impacto que la pandemia tuvo en la vida de los cubanos⁶⁰.

57 RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, L.: «La presencia de Rusia en América Latina y el Caribe del siglo XXI», *Revista Política Internacional*, vol. 1, nº 3 (2019), p. 7, en <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/332/3321739002/html/index.html>

58 VILLAR, S.: «Después de Crimea: ¿una oportunidad rusa para América Latina?», *Notes internationals CIDOB*, nº 99 (2014), p. 2.

59 DEVITT, P. y SHERWOOD, D.: «Russia postpones Cuba debt payments amid warming relations», *Reuters*, (23-02-2022), en <https://www.reuters.com/markets/europe/russia-postpones-cuba-debt-payments-amid-warming-relations-2022-02-23/>

60 GRATIUS, S.: «Sin prisa, pero sin pausa: Las reformas en Cuba», en E. Rodríguez Pinzón (ed.), *Perspectivas de América Latina. Hacia un nuevo contrato social tras la COVID. Análisis de casos*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2021, p. 30.

En lo que respecta a las bases económicas cubanas, Mesa-Lago ha hecho hincapié en el modelo de planificación central desarrollado por La Habana, que no habría fomentado el impulso de empresas estatales eficientes, una cuestión que no podría desligarse del peso cada vez más relevante del mercado privado en la figura de las mipymes, pequeñas y medianas empresas enfocadas al abastecimiento de diferentes productos y que, debido a ello, establecen precios difícilmente asequibles para importantes sectores de la sociedad cubana⁶¹. Por añadidura, la alianza Caracas-La Habana, ya no tan vigorosa como en tiempos de Hugo Chávez, ha abierto otro frente de inestabilidad económica y energética, debido al descenso de la importación de crudo⁶².

En torno a este hecho económico debemos señalar que, desde 1994, Cuba poseía una dualidad monetaria cristalizada en el peso cubano (CUP) y el peso convertible (CUC), instaurados para mitigar los efectos de la caída del campo socialista, y que en conjunción con la parcial reintroducción del dólar en 2019 y la creación de la «MLC» han provocado efectos contrarios a los deseados, tales como la distorsión de los precios, la preminencia de las importaciones en detrimento de las exportaciones, una profunda inflación y, asimismo, un empeoramiento de las diferencias sociales, puesto que amplios sectores de la sociedad cubana no podían acceder a bienes y servicios ofrecidos en la divisa convertible. Pese a que desde 2014 la unificación monetaria se divisaba en el horizonte, no fue hasta el 1 de enero de 2021 cuando comenzó el proceso, el llamado «ordenamiento monetario», una medida desplegada en plena pandemia de COVID-19 y que desvencijó aún más las precarias economías cubanas⁶³.

La vertiginosa irrupción de la pandemia supuso un golpe en la línea de flotación a la ya debilitada situación económica del Gobierno cubano, que perdía su potencial turístico⁶⁴ y que era incapaz de abastecer de material médico a la población debido a su relativo aislamiento de los cauces sanitarios internacionales:

61 MESA-LAGO, C.: «La economía de Cuba en tiempos de crisis: 2020-2022 y perspectivas para 2023», *La Joven Cuba* (03-01-2023), en <https://jovencuba.com/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-de-Cuba-en-tiempos-de-crisis-Carmelo-Mesa-Lago.pdf>

62 ROMERO, C., «Cuba, China, Rusia y Venezuela: los límites de una alianza imperfecta», en S. Gratius y M. Mongan (coords.), *El futuro de la Cuba postrevolucionaria*, Madrid, Tecnos, 2023, p. 305.

63 MINISTERIO DE JUSTICIA DE CUBA (MINJUS): «Decreto-Ley 17/2020 De la Implementación del Proceso de Ordenamiento Monetario (GOC-2020-779-EX68)», *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, n.º 68 (Extraordinaria), 10 de diciembre de 2020, en <https://www.gacetaoficial.gob.cu/es/decreto-ley-17-de-2020-de-consejo-de-estado>. Debemos destacar que dicha medida fue derogada en 2022 para actualizar las tasas de cambio debido al crecimiento de la compra y venta informal de divisas.

64 Pese a la hegemonía canadiense, estadounidense y europea (España, Francia, Italia y Alemania), la influencia del turismo ruso en Cuba ha sido creciente, favorecida por la política de libre visado entre ambos países. En RODRÍGUEZ ETCHEVERRY, V. M.: «Estado actual y perspectivas de las relaciones bilaterales entre Cuba y Rusia», *Revista Política Internacional*, n.º 8 (2020), pp. 72-82.

«Como el virus, el bloqueo de los Estados Unidos aísla», reza un cartel propagandístico en la Avenida de Rancho Boyeros de La Habana.

La situación se tornó tan crítica que el 11 de julio de 2021 estallaron una serie de protestas en diferentes lugares de Cuba que siguieron la estela de las desarrolladas por el «Movimiento San Isidro»⁶⁵, una movilización social de corte artístico nacida como protesta al Decreto n.º 349 de 2018, y que en 2021 cobró protagonismo internacional por la participación de dos de sus miembros más ilustres⁶⁶, Maykel Osorbo y Luis Manuel Otero Alcántara, en el videoclip de la canción «Patria y Vida», cuya letra critica el hambre, la naturaleza «maligna» de la Revolución y la represión contra la disidencia. Galardonada con dos premios *Latin Grammy*, el título desvirtuaba el lema oficialista «Patria o Muerte, venceremos», lo que provocó una voraz y enconada reacción por parte de las autoridades cubanas:

«Patria o Muerte» no es una frase vacía, es el grito perpetuado de los hijos que están dispuestos a entregar su existencia misma —sin ninguna garantía de vidas futuras— para que el aliento de esa mujer sagrada no se apague [...]. Eso no lo saben los que se arrastran [...], los que venden su alma al diablo, y los que viven en un limbo oscuro sin honor ni identidad⁶⁷.

Las protestas se saldaron con cientos de detenciones y han provocado la denuncia de importantes organizaciones no gubernamentales, como Human Rights Watch o DemoAmlat, que han señalado la presunta arbitrariedad de estas acciones y la inseguridad jurídica de los acusados⁶⁸. Estos hechos fueron los más

65 El relato de cómo se gestó el movimiento y los perfiles biográficos de sus miembros en ÁLVAREZ, C. M.: *Los intrusos*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2023.

66 Como ha sido denunciado por distintas organizaciones gubernamentales y por colectivos culturales de la isla, el Decreto n.º 349 de 2018 restringe la actividad artística a la aprobación previa por parte del Ministerio de Cultura (MINCULT). La vulneración de dichas medidas pueden acarrear cuantiosas sanciones, la posible prohibición de la actividad o la privación de la libertad, medidas que, además, no contemplan la existencia de tribunales independientes ante los que recurrir las sanciones impuestas. En CONSEJO DE MINISTROS DE CUBA: «Decreto 349/2018 Contravenciones de las regulaciones en materia de política cultural y sobre la prestación de servicios artísticos (GOC-2018-466-EX35)», *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, n.º 35 (Extraordinaria), 20 de abril de 2018, en https://www.ministeriodecultura.gob.cu/images/jdownloads/pol%C3%ADticas_p%C3%BAblicas/marco_normativo/decreto349.pdf

67 HERNÁNDEZ, A.: «No hay vida sin Patria», *Tribuna de La Habana*, n.º 8 (21-02-2021), en <https://www.tribuna.cu/cuba/2021-02-20/no-hay-vida-sin-patria>

68 HUMAN RIGHTS WATCH: «Informe Prisión o exilio. Represión sistemática contra las protestas de julio de 2021 en Cuba», 2022, en <https://www.hrw.org/es/report/2022/07/11/prision-o-exilio/represion-sistemica-contra-las-protestas-de-julio-de-2021-en>. Un amplio análisis de la oposición en Cuba en MAZZINA, C. e ISERN, P. (comps.), *La disidencia cubana: experiencias y aprendizajes para la democratización*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2023.

multitudinarios desde las protestas acontecidas en agosto de 1994, el llamado «Maleconazo»⁶⁹, lo que denota un profundo cambio de sensibilidad de la sociedad cubana hacia el proceso revolucionario, las formas de protesta y la apertura de un nuevo éxodo migratorio, fenómenos en los que el componente generacional debe ser considerado decididamente⁷⁰.

En el segundo trimestre de 2023, el malestar social ha ido creciendo debido a las manifestaciones de la profundización de dicha crisis económica (deficiencia energética, carestía alimentaria, reducción de la canasta básica), la ineficacia del Gobierno para encauzar medidas estructurales y el estallido de escándalos como el envío de reclutas cubanos al frente bélico, un hecho catalogado por el Gobierno como un flagrante caso de «tráfico de personas» y que, a pesar de haberse saldado con decenas de detenciones, ha sido interpretado como un nuevo gesto de falta de transparencia por parte del Gobierno dirigido por Díaz-Canel⁷¹.

Este «ajijaco» de complejos fenómenos sociales, políticos y económicos ha marcado el nuevo posicionamiento geoestratégico por parte de La Habana, en el que el antagonismo con los Estados Unidos, crónico en la retórica gubernamental, se ha reavivado con especial firmeza como fuente de legitimación.

Como hemos podido ilustrar, la crítica situación en el escenario interior cubano ha tomado tintes de épocas pretéritas, y con el vívido recuerdo de las sendas ya recorridas por una Revolución que cumplía más de seis décadas y el decreciente de apoyos anteriormente inexpugnables, al menos en apariencia (por ejemplo, Venezuela), Rusia ha vuelto a hacer acto de presencia como perfecto compañero de viaje ante las «veleidades imperialistas» de los Estados Unidos, acusados de

69 Se conoce como «Maleconazo» a las protestas acontecidas en el Malecón de La Habana el 5 de agosto de 1994 debido a la insatisfacción por las graves condiciones impuestas por el «Periodo Especial». Caracterizadas por los disturbios, el ataque a zonas exclusivas para turistas y las proclamas antigubernamentales, finalmente fueron neutralizadas por el orden público. El día 6 de agosto Fidel Castro se personó en la zona para apaciguar los ánimos de la multitud y prometer nuevas reformas en materia migratoria. Posteriormente, Fidel Castro criminalizó las protestas señalando que los disturbios habían sido organizados por «lumpen, gente fuera de la ley», un perfil social muy distinto al del «maestro, el trabajador, alguien sin antecedentes penales». En RAMONET, I.: *Fidel Castro. Biografía...*, p. 353.

70 En torno a esta cuestión, es relevante el impacto que ha poseído la democratización del servicio de internet en el posicionamiento de las nuevas generaciones, sobre todo tras la posibilidad de adquirir líneas telefónicas con red móvil para particulares, favoreciendo el trasvase de información con familiares en el exterior, la digitalización de las transferencias de divisas, recargas móviles y, en tono humorístico, la creación de una cultura del «choteo 3.0», en la que los líderes de la Revolución, figuras políticas provinciales, las carencias materiales o la comparación con el vecino del norte aparecen con asiduidad. Para el análisis de dicha cuestión véase PRESS, L.: «The past, present, and future of the Cuban Internet», en T Henken y S. García Santamaría (eds.), *Cuba's digital revolution. Citizen, Innovation and State Policy*, Florida, University of Florida Press, 2021, pp. 29-50.

71 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE CUBA (MINREX): «Cuba enfrenta operaciones de trata de personas con fines de reclutamiento militar», *MINREX*, 5 de septiembre de 2023, en <https://cubaminrex.cu/es/declaracion-del-ministerio-de-relaciones-exteriores>

manipular el origen del conflicto y fomentar una rusofobia clave en la correlación de fuerzas internacionales, lo que a juicio del presidente de la República de Cuba Miguel Díaz-Canel iría en sintonía con la «histórica forma de actuar del imperio yanqui»⁷². Esto explica la profundización de la alianza cubano-rusa en los últimos meses, cristalizada en la firma de nuevos acuerdos económicos en relación con el ámbito arancelario, la ampliación hotelera con capital ruso en la isla principal o la reanudación de los vuelos regulares a La Habana el 1 de julio de 2023, suspendidos desde marzo de 2022 por el clima bélico.

En más de un año desde que el conflicto estalló, el Gobierno cubano ha demostrado en numerosas ocasiones la importancia de estos nuevos vínculos con Rusia, en los que la triada compuesta por la ligazón histórica, la profunda crisis económica y la nostalgia por el pasado se han convertido en los principales elementos de explicación del presente cubano, un estrato temporal que en la mayor de las Antillas está siempre sujeto a repentinos e inesperados cambios de rumbo.

4. Conclusiones

La creciente hostilidad de los Estados Unidos de América a la Cuba revolucionaria marcó uno de los capítulos más profundos de la Guerra Fría y propició el viraje de La Habana hacia Moscú, inaugurando una relación bilateral que, pese a fluctuaciones propias del clima internacional y de los ecosistemas nacionales, pervivió hasta el definitivo desmantelamiento de la Unión Soviética.

Con la pérdida del faro ideológico y el principal socio económico y comercial, la Revolución cubana entró en una fase crítica, el llamado Periodo Especial, que clausuró de forma repentina un marco de relaciones que había superado el estricto orden ideológico y económico para albergarse en los usos y costumbres de millones de cubanos. Si durante décadas la Unión Soviética fue tierra de promisión, con su partida del escenario internacional, Cuba entró en una fase plena de incertidumbres y de nuevos pasos hacia un socialismo puramente cubano, que chocó de pleno con el aislamiento y el tejido de un mundo multipolar ajeno a las dinámicas que lo habían configurado desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

El deshielo de las relaciones por parte de la Administración Obama se convirtió en un soplo de aire fresco para una nación cansada, que finalmente veía cómo el vecino del norte, pese a «serias diferencias», como así las definió el presidente estadounidense, se comprometía a respetar su soberanía nacional, una de las realidades más anheladas por Cuba desde su emancipación de España a finales del siglo XIX.

72 RODRÍGUEZ DERIVET, A.: «Díaz-Canel: «El verdadero culpable del conflicto en Ucrania no es Rusia», *Cubadebate* (13-04-2023), en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2023/04/13/diaz-canel-el-verdadero-culpable-del-conflicto-en-ucrania-no-es-rusia/>

Sin embargo, la victoria de Donald Trump en las elecciones de 2017 y su política hacia la mayor de las Antillas quebró los pasos recorridos y avivó antiguos rencores entre ambas partes, recrudesciendo el histórico conflicto diplomático a través de fuertes medidas económicas para estrangular a la ya aparentemente exhausta «Revolución de los barbudos». Esta nueva coyuntura, en conjunción con la movediza economía cubana, los efectos de la COVID-19 y su traducción en el marco social, ha propiciado un nuevo viraje estratégico del archipiélago que Nicolás Guillén bautizó como un «largo lagarto verde con ojos de piedra y agua», cuya mirada ha vuelto a tornarse hacia la no tan lejana Moscú.

En noviembre de 2022 el presidente de la República de Cuba Miguel Díaz-Canel viajó hasta la capital rusa y, entre los diferentes encuentros para estrechar las relaciones económicas y las manifestaciones públicas dedicadas a condenar las sanciones impuestas a Rusia, participó en la inauguración de una estatua de tres metros de alto dedicada a Fidel Castro en el distrito moscovita de Sókol⁷³, una efigie que conserva el eco de un tiempo en el que «el oso» y «la palma» estuvieron destinados a encontrarse.

73 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE CUBA (MINREX): «Primer ministro de Cuba rinde tributo a Fidel Castro en Moscú», *MINREX*, 12 de junio de 2023, en <https://cubaminrex.cu/es/primer-ministro-de-cuba-rinde-tributo-fidel-castro-en-moscu>

Bibliografía

- ALCÁZAR CAMPOS, A.: *La Cuba de verdad: Construcción de desigualdades y turismo en la contemporaneidad*, Madrid, Editorial Académica Española, 2011.
- ÁLVAREZ, CARLOS M., *Los intrusos*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2023.
- ANDERSON, J. L.: *Che Guevara. Una vida revolucionaria*, Barcelona, Emecé Editores, 1997.
- «Donald Trump reverses Obama's Cuba Policy», *New Yorker* (16-06-2017), en <https://www.newyorker.com/news/daily-comment/donald-trump-reverses-barack-obamas-cuba-policy>
- ARBOLEYA CERVERA, J.: *Donald Trump y la vuelta al pasado*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2019.
- ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J.: *La historia vivida. Sobre la historia del presente*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- BAIN, M.: «Havana and Moscow, 1959-2009. The enduring relationship?», *Cuban Studies*, vol. 41 (2010), pp. 126-142.
- BALFOUR, S.: *Fidel Castro. Una biografía política*, Barcelona, Ediciones Península, 2009.
- BETTO, F. y CASTRO RUZ, F.: *Fidel y la religión. Conversaciones con Frei Betto*, La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1985.
- BLANCO CASTIÑEIRA, K.: *Fidel*, La Habana, Alejandro Ediciones, 2021.
- BODEMER, K.: «Un paso adelante, dos pasos hacia atrás. Las relaciones de Estados Unidos con Cuba bajo los presidentes Obama y Trump», *Agenda Internacional*, vol. 27, n.º 38 (2020), pp. 49-79.
- CALVO GONZÁLEZ, P., «La Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) a través del Boletín de Información de su Comité Organizador (1966-1967)», *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, vol. 22, n.º 1 (2018), pp. 155-185.
- CASTRO RUZ, F.: *En la trinchera de la revolución*, La Habana, Editorial José Martí, 1990.
- «Amigo Obama», *Cubadebate* (20-03-2016), en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/03/28/articulo-de-fidel-el-hermano-obama/>
- *Fidel Castro*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2018.
- CASTRO RUZ, R.: «Declaración a la prensa al concluir las conversaciones oficiales con el presidente estadounidense Barack Obama», en R. Castro, *Revolución, la obra más hermosa. Discursos, entrevistas, declaraciones, Tomo 2*, La Habana, Ediciones Celia, 2021, pp. 279-329.

- DARIAS ALFONSO, I.: «Muñequitos rusos: la nostalgia y su contexto en la diáspora cubana», *Kamchatka*, n.º 5 (2015), pp. 29-45.
- DE LA FUENTE GARCÍA, A.: *Una nación para todos. Raza, desigualdad y política en Cuba. 1900-2000*, Madrid, Editorial Colibrí, 2000.
- DEVITT, P., SHERWOOD, D.: «Russia postpones Cuba debt payments amid warming relations», Reuters (23-02-2022), en <https://www.reuters.com/markets/europe/russia-postpones-cuba-debt-payments-amid-warming-relations-2022-02-23/>
- DOMÍNGUEZ, J. I.: *La política exterior de Cuba (1962-2009)*, Madrid, Editorial Colibrí, 2009.
- FERRER, A.: *Cuba: an American History*, New York, Scribner, 2021.
- FIGUEREDO CABRERA, K.: «Francisco Franco y Fulgencio Batista: complicidad de dos dictadores en el poder (1952-1958)», *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, n.º 64 (2016), pp. 296-325.
- FORNET FRUTOS, A.: «El Quinquenio Gris: revisitando el término», *Revista de la Casa de las Américas*, n.º 246 (2007), pp. 3-16.
- FORNET, J.: *El 71. Anatomía de una crisis*, La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2013.
- FRANQUI MESA, C.: *Family portrait with Fidel. A memoir*, New York, Random House, 1984.
- FUKUYAMA, F.: *¿El fin de la historia? Y otros ensayos*, Madrid, Alianza Editorial, 2015.
- GARCÍA RIVERA, R.: *Naufragios de fin de siglo. Relatos, crónicas y entrevistas sobre el Periodo Especial en Cuba*, Sevilla, Editorial Guantánamera, 2019.
- GLEIJESES, P.: *Conflicting Missions: Havana, Washington, and Africa, 1959-1976*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2001.
- *Visions of Freedom: Havana, Washington, Pretoria, and the Struggle for Southern Africa, 1976-1991*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2013.
- GONZÁLEZ SANTAMARÍA, A.: «Cuba: del acercamiento a la confrontación», *Revista Política Internacional*, vol. 2, n.º 8 (2020), pp. 41-49.
- GONZÁLEZ LAGE, V.: «Camino al socialismo: evolución ideológica de la Revolución Cubana», en P. Calvo González (coord.), *Discursos e ideologías de derechas e izquierdas en América Latina y Europa*, Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, 2015, pp. 53-72.
- GOTT, R.: *Cuba. Una nueva historia*, Akal Ediciones, 2007.
- GRATIUS, S.: «Sin prisa, pero sin pausa: Las reformas en Cuba», en E. Rodríguez Pinzón (ed.): *Perspectivas de América Latina. Hacia un nuevo contrato social tras la COVID. Análisis de casos*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, 2021, pp. 29-34.

- GUERRA VILABOY, S. y MALDONADO GALLARDO, A.: *Historia de la revolución cubana*, México, Editorial Txalaparta, 2009.
- GUERRA VILABOY, S.: *La revolución cubana. Un nuevo panorama de su historia (1953-2020)*, Uberlândia-Buenos Aires, Navegando Publicações, 2021.
- GUEVARA, E.: «Crear dos, tres, muchos Vietnam, es la consigna. Mensaje a la Tricontinental, abril de 1967», en E. Guevara, *Solidaridad e internacionalismo*, La Habana, Editorial de las Ciencias Sociales, 2018, pp. 92-116.
- GUTIÉRREZ, P. J.: *Trilogía sucia de La Habana*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2021.
- HASTINGS, M.: *La crisis de los misiles de Cuba 1962*, Barcelona, Crítica Editorial, 2023.
- HERNÁNDEZ, A.: «No hay vida sin Patria», *Tribuna de La Habana*, n.º 8 (21-02-2021), en <https://www.tribuna.cu/cuba/2021-02-20/no-hay-vida-sin-patria>
- HOBBSAWM, E.: *Historia del siglo XX*, Barcelona, Crítica Editorial, 2011.
- KERSHAW, I.: *Ascenso y crisis. Europa, 1950-2017, un camino incierto*, Barcelona, Crítica Editorial, 2019.
- LÓPEZ ACÓN, Ó. y PADRÓN ALEMÁN, M.: «Revolución e historia comparada de América Latina: una entrevista con el profesor Sergio Guerra Vilaboy», *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n.º 30 (2023), en <http://revistas.um.es/navegamerica>
- MACLE, J.: «Writing the Revolution's History out of Closed Archives», en M. Bustamante y J. Lambe (eds.), *The Revolution from within, Cuba 1959-1980*, Durham, Duke University Press, 2019, pp. 47-63.
- MARTÍN DE LA GUARDIA, R.: *1989, el año que cambió el mundo: los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*, Madrid, Akal Ediciones, 2012.
- MAZZINA, C. e ISERN, P. (comps.): *La disidencia cubana: experiencias y aprendizajes para la democratización*, Buenos Aires, Editorial Dunken, 2023.
- MESA-LAGO, C.: «La economía de Cuba en tiempos de crisis: 2020-2022 y perspectivas para 2023», *La joven Cuba* (03-01-2023), en <https://jovencuba.com/wp-content/uploads/2023/02/La-economia-de-Cuba-en-tiempos-de-crisis-Carmelo-Mesa-Lago.pdf>
- MUDDE, C.: «The Populist Zeitgeist», *Government and Opposition*, vol. 39, n.º 4 (2004), pp. 541-563.
- PADRÓN ALEMÁN, M.: «Trancado el Dominó. Reminiscencias del Periodo Especial en la crisis cubana (1990-2023)», *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, n.º 32 (2024).
- PADURA FUENTES, L.: *Personas decentes*, Barcelona, Tusquets, 2022.

- Parrott, R. J. y Atwood, M. L. (eds.): *The Tricontinental Revolution. Third World Radicalism and the Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2022.
- PRADA, P.: *Crónicas del derrumbe soviético. El viaje del corresponsal de Granma 1990-1992*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2014.
- PRESS, L.: «The past, present, and future of the Cuban Internet». En T. Henken y S. García Santamaría (eds.), *Cuba's digital revolution. Citizen, Innovation and State Policy*, Florida, University of Florida Press, 2021, pp. 29-50.
- PRIETO JIMÉNEZ, A., GÓMEZ TRIANA, J. et. al.: *Fuera (y dentro) del juego. Una relectura del «Caso Padilla» cincuenta años después*, La Habana, Editorial Casa de las Américas, 2021.
- PUÑALES-ALPÍZAR, D.: *Escrito en cirílico: el ideal soviético en la cultura cubana posnoventa*, Santiago, Editorial Cuarto Propio, 2012.
- RAMÍREZ CAÑEDO, E.: *La batalla diplomática y política en torno a la Crisis de Octubre*, La Habana, Editorial Ocean Sur, 2017.
- RAMONET, I.: *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, Madrid, Debolsillo Editorial, 2008.
- RODRÍGUEZ DERIVET, A.: «Díaz-Canel: «El verdadero culpable del conflicto en Ucrania no es Rusia», *Cubadebate* (13-04-2023), en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2023/04/13/diaz-canel-el-verdadero-culpable-del-conflicto-en-ucrania-no-es-rusia/>
- RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, L.: «La presencia de Rusia en América Latina y el Caribe en los inicios del siglo XXI», *Revista Política Internacional*, vol. 1, n.º 3 (2019), pp. 7-21, en <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/332/3321739002/html/index.html>
- RODRÍGUEZ ETCHEVERRY, V. M.: «En Estado actual y perspectivas de las relaciones bilaterales entre Cuba y Rusia», *Revista Política Internacional*, n.º 8 (2020), pp. 72-82.
- ROMERO, C., «Cuba, China, Rusia y Venezuela: los límites de una alianza imperfecta», en S. Gratius y M. Mongan (coords.), *El futuro de la Cuba postrevolucionaria*, Madrid, Tecnos, 2023, pp. 292-310.
- RUEDA LAFFOND, J. C.: «Memorias poscomunistas, entre lo nacional y lo transnacional: enfoques historiográficos y paisajes simbólicos», *Historiografías*, n.º 24 (2022), pp. 8-33.
- SAMSON, A.: «A history of the soviet-Cuban alliance (1960-1991)», *Politeja*, n.º 10/2 (2008), pp. 89-108.
- SHEARMAN, P.: «The Soviet Union and Cuba: the «Best of Friends», en M. Light (ed.), *Troubled Friendships Moscow's Third World Ventures*, London, British Academic Press, 1993, pp. 166-190.

- SIERRA MADERO, A.: *El cuerpo nunca olvida: Trabajo forzado, hombre nuevo y memoria en Cuba (1959-1980)*, México, Rialta Ediciones, 2022.
- SKIERKA, V.: *Fidel. La biografía definitiva del líder cubano*, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 2002.
- SKLODOWSKA, E.: *Invento, luego resisto. El Periodo Especial en Cuba como experiencia y metáfora (1990-2015)*, Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, 2016.
- ROY, J.: «La Ley Helms-Burton: desarrollo y consecuencias», *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, nº 2 (1997), pp. 487-510.
- TAIBO, C.: *Historia de la Unión Soviética. De la revolución bolchevique a Gorbachov*, Madrid, Alianza Editorial, 2017.
- TAIBO II, P.: *Ernesto Guevara. También conocido como el Che*, Barcelona, Crítica, 2017.
- URÍA RODRÍGUEZ, I.: *Viento norte. La primera ocupación militar norteamericana de Cuba (1899-1902)*, Madrid, Libros de la Catarata, 2021.
- VILLAR, S.: «Después de Crimea: ¿una oportunidad rusa para América Latina?», *Notes internacionals CIDOB*, nº 99 (2014).